

DE LA INVERSION

OPINIONES DE MAC ARRA

INVERSIONES E INVERTIDOS

¿La inversión? Pues, hombre, yo, usted ya m'entiende, estas cosas son de un delicado, porque si uno es sarasa, o sá, como se dice de la cáscara amarga o inversido, que les llaman, o sá, los fino, pues con su pan se lo coman, que yo, masho, soy mu masho, mejorando los presente, pero pa mí qu'er mariquita, o loca, pues sí, un por ejemplo, no le soba mayormente a los menores, que le disen el piederasta, masomeno, pues son, al iguar que los negro, hiho é Dios, y antose si se está en lo suyo y se va con lasotra locass, puesoye ayá él. Lo más peor es si se mete son los shicos pequeño que no están todavida en lo qu'están, ni saben si pelo o si pluma y los invierten a eyo también... ¿Eh, qué? ¡Anda, ya, puehombre, eso s'avisal! ¡Ya, hombre, ya, usted dise yusté disimule, o sá, jodá, sí, hombre, sí! Usted me dise, o sá, lo de la pana. Sí, hombre, sí... Que a dónde meto el parné. Ya...

Yo me recuerdo que mi agüela metía los parnese en una barra de la cama deya y le ponía en lo arto lo shirimbolo de la cama, o sá, y tapaba asina el asunto y me recuerdo también que una vez fue a sacá los dineros y tenía loh byete yenos de gusarapos y un byete de dos pesetas, que había antose, se lo royeron los ratone y le dio un saratute que de pocas parma. Tú, y mi madre, ¡cómo se puso!, y oye tú que puso a mi agüela que no había por dónde cogela. Que le diho hasta pringue-sorra, y hombre, por dos pesetas no hay deresho y yo no me pude contener y le dihe a mi madre: «¡Usted se caya, que más pringue-

sorra es usted que la agüela! ¿No te hode? Por una mierda de dos pesetah... Si un siquiera fuera sido un duro... Y no le diga a usted ná a la agüela que le sacudo así». Yes que a los padre hay que respetalo... Bueno, que desiamo lo de la inversión de pameso, puehombre, yo, con los «Son os seben foder», he ganado un dinero, o sá, y no sabía ande metelo. Ar prinsipio tenía una husha de tejo, desa que tienen una perinola en lo arto, pero no cabía nada y ensima los compañero se cashondeaban cantidad. Y me dise el Yordi que lo mejón es la Fessa, qu'es una impresa delectricidá, o sá, y yo voy a eyo, pero, mira tú por dónde estoy viendo la pantaya pequeña, que le disen, o sá, la tele, y me sale el Lope Vasque que es más mejón las Telefónica. Y yo, jodá, que me muerdo de risa con er tío, pues m'entero y me compro unas cuanta tiras de participaciones. Además, es lo que digo yo, en viendo a mishermana que se pasan er día co lasoreha en er teléfono, se ve que la cosa no puede fracasá. Porque todos tenemos shermana y todas son igual de peyeha, para qué nosvamosanagañá, y le dan, masho, tú, al grifo la saliva, qu'es un contento. Y antose viene la Telefónicas, que no se shupan er deo, y les cobra un tanto. Dime tú a mí si no ganan pasta. Y luego, que si quiere un teléfono rosa, una pasta; que si quiere cambiarte de casa, una pasta; que si quieresen teléfono con llavija, otra pasta; y asín hasta mil... Me parece que he hesho buena inversión, o sá... ¡Jé, qué risa, tú, como me ha dao la confusa, con lo de los sarasass!

ELIJA SU INVERSION GRACIAS A LA PROMOTORA HERMANO LOBO, S. A.

Desoosa de poner en práctica la Ley de Igualdad de Oportunidades, nuestra revista les ofrece una surtida lista de inversiones privadas que no dudamos serán muy festejadas por amigos y conocidos:

- Universidades familiares sin problemas de congestión o algaradas por su instalación en pisos de no más de cuatro cuerpos.
- Planta manufacturadora de llaves de la ciudad, corazones y sonrisas con vistas a la demanda que creará la nueva Ley de la Amabilidad Histórica Horizontal.
- Adulterador de alimentos automático para instalar en calles y empresas de más de cien empleados. Se podrán fabricar en dos modelos: de lujo y popular.
- Colecciones de enmiendas a proyectos de Ley en forma de cromos para que los ciudadanos puedan coleccionarlas y realizar intercambios los domingos en las Plazas Mayores de sus respectivas ciudades.

SIR THOMAS



ENTOS,
STRUIR
VENTA,
AS
RCERA
E FORRAS

mes sobre las nue-
y que, naturalmen-
los están logrando

a magnifico mues-
es en rigurosa ex-
este gran pais en

transporte como
mundo occidental,
dillo auxiliar para

impulsos mentales
on tanta encuesta.
es sudamericanos.

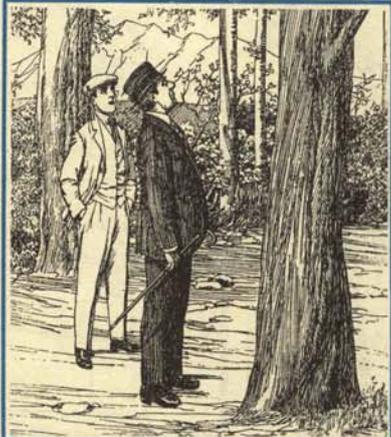
ecial para realizar
ra retretes y su-

is para el progreso
es para periódicos

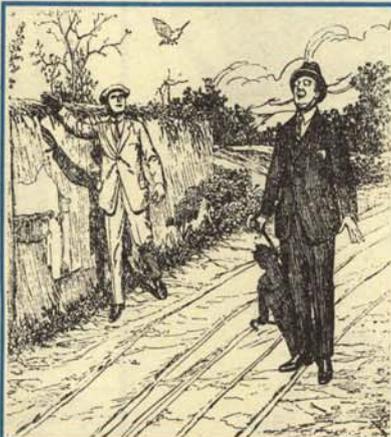
POC



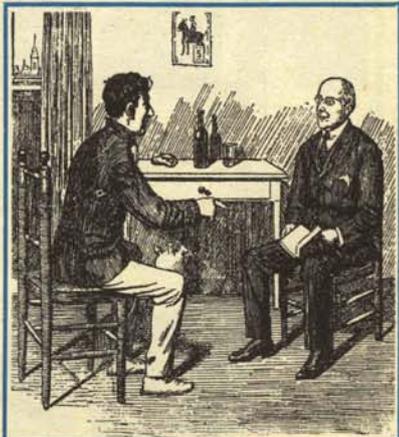
chos dones es el capital y el otro el
rés que produce ese capital y que
echa al dejarlo estéril debajo de
a nosotros su dinero y Federico
volverá a escribir «Yerma». Nos-
nos su dinero y con el futuro de
construiremos regadios, construi-
rios, construiremos más dinero y
todavía.



4.—¿Ve usted este árbol? Pues este árbol cre-
ce. Y lo que fuera una frágil rama a merced de
los vientos, es ahora, no un sauce llorón quejum-
broso por su dudoso futuro, sino un varonil pino
que se yergue altivo y orgulloso. ¿Y sabe usted por
qué? ¡Pues porque supo ahorrar para el día de
mañana! ¡Este es un ejemplo que usted debe se-
guir, joven y bondadoso inversor!



5.—Mire también esa frágil avecilla. ¡Qué dis-
tinta del árbol! ¡Qué vulnerable a los desvíos de
la fortuna! Esta avecilla no sabe ahorrar ni in-
vertir, y ahora mismo, cuando yo le arree un bas-
tonazo y fenezca, dejará huérfanos y huérfanas
que perecerán de hambre y sed dentro del cas-
carón que todavía las cobija. ¿Tiene usted hijos,
buen futuro inversionista?



6.—Piense en ellos y en que algún día usted les
faltará. Y usted no debe faltalles nunca, aunque
esté ausente en el rincón que hay en el cielo para
los buenos inversores; usted no debe faltalles, por-
que de eso nos ocuparemos nosotros. Usted, en
cuanto nos suscriba unas acciones, ya es nosotros
mismos, ya está en nuestra gran familia, ya tene-
mos intereses comunes, horizontes comunes...
—¿Me permite que le interrumpa?
—Naturalmente.
—¡Váyase usted a la mierda!

